



IGLESIA diocesana



Año Santo de
San Julián
· p̄p̄o · iulianus · dei · gr̄a · cōh̄ ep̄s̄ ·

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL
DIÓCESIS DE CUENCA

Año XXI • Nº 165 • Enero 2019



**Carlos Arribas Carretero,
nuevo Diácono de nuestra Diócesis:**

“Servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios”



En el sendero de la vida

Mons. José María Yanguas Sanz
OBISPO DE CUENCA

La Navidad, recién terminada, queridos hermanos, habla de Dios, del Dios que en su infinita bondad ha venido a la tierra; y habla del hombre que ha redimido y elevado a la altísima dignidad de hijo suyo.

Habla, pues, de Dios. De un Dios que trasciende por completo este mundo, porque ni los cielos ni la tierra pueden encerrarlo o contenerlo, pero que, a la vez, ha querido, quiere, venir a la tierra, entrar de un modo nuevo en este mundo y “habitar”, vivir entre nosotros, “en nosotros”. Un Dios, por tanto, que se interesa por el hombre, se preocupa por él y lo cuida; que lo ama tanto que, sin dejar su condición divina, se hace hombre como nosotros. Viene a nosotros no como dominador que desea hacer sentir el peso de su poder, por encima de cualquier potestad o imperio humano; no viene como un legislador frío y duro para imponer el yugo inexorable de su ley. Viene tomando la forma de un niño desvalido, necesitado de los cuidados y atenciones de su Madre, de la protección vigorosa y fuerte de José; viene en la pobreza, casi escandalosa, del portal que lo cobija, del pesebre que lo sostiene y de las pajas que le dan calor, y distribuye, sin embargo, a los hombres dones preciosísimos; viene y nace en el tiempo el que vive eternamente; viene y lo reciben pastores, aunque es Señor de los ejércitos celestiales; viene no pudiendo pronunciar palabra y es, a la vez, la Palabra eterna de Dios.

Y la Navidad nos habla también del hombre, del hombre que ha sido redimido y salvado del mal, del pecado, que es raíz de todos los males. Del hombre que atraído y seducido por el amor de Dios es elevado a una condición insospechada. Es hecho hijo de Dios.

La Navidad habla en efecto del amor extraordinario de Dios por el hombre y de la dignidad casi infinita con la que lo ha revestido. Se entiende así la gravedad del pecado de quien lesiona la dignidad donada al hombre por Dios. Lo hierde y lesiona su amor en aquello que más ama: el hombre que ha hecho con el trabajo de sus manos y que ha redimido con la entrega de su propio hijo. La Navidad es afirmación del hombre, rechazo frontal de las injusticias, humillaciones, vejaciones y ofensa de cualquier clase que él pueda sufrir. Respetad al hombre, nos dice el Señor, a todo hombre, por pequeño, débil, enfermo, pobre o anciano, cercano o lejano que sea, porque en la Navidad me he hecho como él, hombre entre los hombres.



En Enero oramos... por la Unidad de los Cristianos

Te adoramos, Dios omnipotente,
Hijo y Espíritu Santo, Padre,
envíanos el Espíritu Santo que Jesús nos ha prometido,
Él nos guiará hacia la unidad,
Él es el que nos da el carisma,
que hace las diferencias en la Iglesia,
y también Él nos da la unidad.
Envíanos el Espíritu Santo.
Que nos enseñe todo lo que Jesús nos ha enseñado,
que nos dé la memoria de todo lo que Jesús ha dicho.
Jesús, Señor, Tú has pedido para todos nosotros
la gracia de la unidad,
Señor, esta Iglesia que es tuya, no es nuestra,
la historia nos ha dividido,
Jesús, ayúdanos a ir por el camino de la unidad o
por el camino de esta unidad reconciliada,
Señor, Tú siempre has hecho
todo lo que has prometido,
danos la unidad de todos los cristianos,
Amén.

Sumario

En el sendero de la vida / En Enero oramos... por la unidad de los cristianos	2
La noticia del mes	3
Actualidad Diocesana	4
Palabras del Papa / Un libro para este mes	7
Sentido cristiano de la Unción de enfermos	8
Lectura Creyente de la Palabra de Dios	9
Reflexiones en nuestro tiempo	10
La caricia de la Iglesia	11
Ventana abierta	12
El Rincón Vocacional	13
Rincón misionero / Nuestros mártires	14
Gaudete et exultate	15
El decálogo ante el Octavario de Oración	16

Edita: Delegación Diocesana de MCS

Redacción: Obispado de Cuenca: C/ Obispo Valero, 1 - 16001 Cuenca - Tel.: 969 241 911 - E-mail: obispadopress@gmail.com - www.diocesisdecuenca.es
D.L. CU-137-1997 - Imprime: Imprenta Aranda. Maestro Pradas, 8. Cuenca

La noticia del mes

Carlos Arribas es ordenado Diácono en su Parroquia natal, Casasimarro

Día grande para nuestra Diócesis el 22 de Diciembre. En una solemne ceremonia, celebrada en su Parroquia natal de Casasimarro, Carlos Arribas Carretero, seminarista de nuestra Diócesis, recibía el sagrado orden del diaconado de manos de Mons. José María Yanguas Sanz, obispo de Cuenca, quien apuntaba a este clima de acción de gracias en sus palabras: “La Iglesia diocesana y esta comunidad cristiana de Casasimarro da gracias con particular alegría al Señor, porque se ha dignado escoger a uno de sus hijos para el orden del Diaconado, a la espera de recibir en su día el presbiterado. Cada vocación sacerdotal es un don del Señor a su pueblo que le asegura un nuevo Pastor, para seguir haciendo presente a Cristo Cabeza en medio de su Iglesia. Gracias sean dadas a Ti, Señor Nuestro”.

La eucaristía comenzó a las doce del mediodía y fue concelebrada por cerca de sesenta sacerdotes procedentes de toda la provincia de Cuenca y diócesis vecinas que arroparon al candidato brindándole su afecto y cariño. También asistieron los alumnos de los Seminarios Diocesanos así como un nutrido grupo de religiosas. La Parroquia se llenó de fieles de la localidad que no quisieron perderse la sagrada ordenación, amén de aquellos amigos y familiares que se desplazaron de otros lugares haciendo propia la alegría del neodiácono.

Tras ser llamado por su nombre y acercarse al obispo diocesano, el prelado pronunció la homilía en la que destacó que “el Diácono encarna en la Iglesia el espíritu de servicio que debe caracterizar a cada uno de sus miembros”. En este sentido, exhortó a Carlos: “Tu vida, pues, ha de recordar a todos esa característica de la existencia cristiana. El celibato que hoy te comprometes a vivir te será de ayuda en ese compromiso de servicio a todos. De manera especial te corresponde a partir de hoy la atención y cuidado de los pobres y desvalidos, a imitación de aquellos primeros varones llenos de Espíritu Santo y sabiduría”. Además, el obispo, parafraseando a San Isidoro de la Iglesia, recordó al candidato que “el deber especial del diácono de leer el Evangelio manifiesta que deberás cuidar de que la Palabra de Dios informe tu vida. A los diáconos les corresponde ayudar a los sacerdotes y servir (ministrare) en todo lo que se hace en los Sacramentos de Cristo, en el bautismo, testigo, con el santo crisma, con la patena y el cáliz, traer la oblación al altar y arreglarlo, preparar la mesa del Señor y revestirla, cargar la cruz, proclamar el evangelio”.

Tras estas palabras, Carlos Arribas prometió obediencia al obispo diocesano, recibió la imposición de manos y fue revestido con la dalmática, vestidura de los diáconos, por parte de su párroco, D. Salvador Jiménez Tórtola. Tras estos ritos, se dispuso a preparar el altar en la presentación de ofrendas, ayudando al obispo en el curso de la celebración.



🕒 El Camino de la Santa Cruz, una apuesta de peregrinación en nuestra Diócesis



La Asociación Amigos del Camino de Santiago y de la Santa Cruz ha completado la señalización urbana del #CaminodelaSantaCruz en su tramo conquense, entre San Clemente(Cuenca) y Quintanar de la Orden (Toledo).

Se han colocado azulejos esmaltados de 20x20 cm personalizados para El Camino de Santiago de la Santa Cruz, y un Panel Informativo en su inicio en San Clemente, con información por las dos caras.

Para ello ha contado con el apoyo y colaboración de todos los Ayuntamientos implicados (Ayuntamiento De San Clemente, Ayuntamiento de La Alberca de Zancara, Ayuntamiento De Belmonte, Ayto. de Monreal del LLano y Ayuntamiento Hinojosos); y con la financiación de la Xunta de Galicia y fondos propios de la Asociación.

Para complementar esta actuación, se quiere seguir poniendo Paneles Informativos en los pueblos de paso del Camino de la Santa Cruz, y se ha solicitado una ayuda a la Diputación Provincial de Cuenca.

En mayo pasado, dicha asociación, ya inauguró un Albergue de Peregrinos en La Alberca de Zancara y está trabajando para que próximamente haya nuevos sitios de acogida a los peregrinos del Camino de Santiago en Monreal del Llano y Quintanar de la Orden.

🕒 II Encuentro Diocesano de Laicos de Parroquia

En un clima de unidad y esperanza nos hemos reunido 140 personas entre sacerdotes, religiosas y laicos de diferentes parroquias de nuestra diócesis para soñar con el papa Francisco, el cual nos dice en la *Evangelii Gaudium*:

“Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación...” (EG27).

Con una ponencia especialmente motivadora dirigida por el Rvdo. D. José Antonio Cano (Consejero Nacional de ACG), pudimos reflexionar sobre el hoy de nuestras parroquias.

Es grande el desafío, y a su vez todo un reto lleno de ilusión, en el cual todo el Pueblo de Dios, estamos embarcados. Hemos de alcanzar el objetivo de tener unas parroquias que sean comunidad viva, con espacios para la celebración, la formación, la acogida.... Parroquias de todos y para todos. Que trabajen para generar discípulos misioneros que lleven la alegría del Evangelio a sus realidades. Solo así conseguiremos ser testimonio de Cristo en nuestros ambientes.



Y esto no termina aquí. Queremos que el sueño se haga realidad por lo que toca seguir en la escucha del Señor trabajando juntos. ¡Una tarea apasionante nos espera!

🕒 III Aniversario de la Capilla de Adoración Eucarística Perpetua en Cuenca



Desde hace pocos años se ha puesto en marcha por todo el mundo una nueva iniciativa apostólica, las denominadas capillas de Adoración Eucarística Perpetua. En España, cincuenta y cinco localidades ya cuentan con una capilla de estas características, abiertas permanentemente, en las que el Santísimo Sacramento se encuentra expuesto las veinticuatro horas del día, durante todos los días de año. Estos manantiales de oración están atendidos por personas voluntarias, los adoradores, comprometidos a realizar un turno de guardia a la semana, siempre el mismo día y a la misma hora. Se trata de acompañar ininterrumpidamente al Señor con la intención primera de agradecer su presencia entre nosotros, de permitirle que nos transforme y santifique, de pedir por las necesidades de la Iglesia, así como de dar testimonio de su presencia real en la Eucaristía. El hecho de que estos focos de luz divina estén siempre abiertos, permite que puedan acceder a ellos todo el que lo desee, a cualquier hora del día o de la noche.

Desde hace tres años, en la cripta de la parroquia de San Esteban, la diócesis de Cuenca cuenta con una de estas capillas. Para conmemorar este aniversario, el domingo 2 de diciembre, a las 17.30 h. se celebrará una Hora Santa, a la que todos están invitados.

¿Cómo se organiza la Adoración Eucarística Perpetua? Ciertamente, su regulación y logística suponen un pequeño desafío.

En primer lugar, el Sr. Obispo debe autorizar su puesta en marcha con las garantías necesarias. Contar con un número considerable de adoradores que cubran los turnos, las 168 horas de cada semana. Se estima conveniente que en cada guardia estén presentes al menos dos adoradores. Esta medida asegura que el Señor nunca esté solo, a la vez que exige contar con un nutrido grupo de personas involucradas. En segundo lugar, se precisa que la parroquia en la que se ubique esté dispuesta a afrontar y resolver numerosos problemas derivados de la circunstancia de permanecer abierta las veinticuatro horas del día, durante los trescientos sesenta y cinco días del año. En tercer lugar, confeccionar los turnos, en los que se acoplarían las personas comprometidas a realizar su hora de adoración semanal tampoco resulta un asunto baladí. A ello habría que sumar las eventualidades surgidas en el devenir de los días, como por ejemplo adoradores que no pueden acudir por diversos motivos, y que hay que suplir con otros, las vacaciones, etc., lo que supone para los coordinadores-responsables de la iniciativa estar en una alerta casi continua.

¿Cuál es el balance de esta iniciativa apostólica?

Los que hemos colaborado durante estos años nos sentimos agradecidos y contentísimos por los bienes recibidos. Además, hemos facilitado el que otras personas, que esporádicamente acuden a la capilla, se hayan beneficiado de las dones y favores que el Señor dispensa continuamente. Consideramos necesario y urgente dar testimonio de esta realidad en una sociedad tan secularizada, desorientada y zaherida en tantos aspectos y en tantas personas, a las que sólo el auxilio divino puede aliviar y confortar. Queremos invitarles a descubrir esta presencia sanadora, consoladora, vivificadora y santificadora de Jesús Sacramentado, y a colaborar para que esta iniciativa siga adelante. Los nuevos adoradores serán siempre necesarios y bienvenidos.

Para más información pueden dirigirse al siguiente correo electrónico: adoracionperpetuacuenca@gmail.com, consultar la página web

de la parroquia de San Esteban, parroquiasanestebancuenca.es o la siguiente dirección de facebook, [adoracion3perpetua](https://www.facebook.com/adoracion3perpetua), desde la que, además, pueden enlazar con el canal youtube de la Adoración Perpetua conquense.

Abierto el Año Santo Mariano en Villalba del Rey



El obispo de Cuenca, José María Yanguas, ha inaugurado este sábado en Villalba del Rey el Año Jubilar por el 350 aniversario de la traída de la imagen de Nuestra Señora de los Portentos y también por las tres décadas desde la fundación de la hermandad que venera esta advocación mariana.

Numerosos fieles se dieron cita al mediodía en el templo parroquial de la Asunción de Nuestra Señora para asistir a la Eucaristía de apertura, que fue concelebrada por decenas de sacerdotes de diferentes puntos de la Diócesis.

Un acto que responde a una fecha en la historia de Villalba del Rey. En el año 1669 el que fue párroco de esta villa el Lcdo. D. Bernabé García de Mendoza trajo a este pueblo una bendita imagen de la Virgen María entre sus pertenencias. Años más tarde, en enero de 1706, se realizó en este pequeño

pueblo un célebre exorcismo y se utilizó la citada imagen para el ritual. Desde entonces, se sucedieron numerosos milagros en Villalba del Rey en los pueblos vecinos. Se trasladó la Sagrada Imagen desde la casa del cura a la Iglesia Parroquial y allí se le construyó una capilla de notable factura. Desde entonces, generación tras generación la invocan con el nombre de Virgen de los Portentos, que es Patrona y alcaldesa de Honor de la localidad.

La fecha de la Solemne Eucaristía y Apertura tuvo lugar el pasado 29 de diciembre de 2018 a las 12,00 horas en el Templo parroquial de la Asunción de Nuestra Señora.

Se ha formado una comisión organizativa con todas las asociaciones e instituciones del pueblo (unas 17 en total) y se está preparando un completo programa de actos conmemorativos, que incluye conciertos, conferencias, exposiciones y distintos actos religiosos para celebrar un hecho histórico, religioso y cultural de hondo calado que marcará el ritmo de este pequeño pueblo.

El Año Santo de San Julián se prolonga hasta el 28 Enero, día de su fiesta

La Penitenciaría Apostólica, con autorización del Papa Francisco, ha aprobado la prórroga del Año Santo de San Julián hasta el próximo 28 de enero. Así consta en el escrito, publicado recientemente a través de las redes sociales del Jubileo de San Julián 2018.



En la concesión se indica que parte de la petición del obispo de la Diócesis José María Yanguas en la que solicita la prórroga del Año Santo, que inicialmente estaba previsto que finalizara este lunes 31 de diciembre de 2018.



Durante el Año Santo los fieles pueden ganar la Indulgencia Plenaria visitado en peregrinación la Catedral y participando allí en alguna celebración jubilar, o bien orando durante algunos momentos ante los restos de San Julián, todo ello cumpliendo con las condiciones acostumbradas.

El Año Jubilar responde a una petición del Cabildo de la Catedral de Cuenca dirigida a la Penitenciaría Apostólica solicitando la gracia de celebrar cada diez años, y más concretamente los acabados en ocho, un Año Santo Juliano. La razón es conmemorar siempre el inicio del pontificado de San Julián en 1198, así como su fallecimiento en 1208.

Gran éxito de “Belén: el Musical”, promovido por la Parroquia de San Julián

Un total de 1.200 personas han presenciado el pasado mes de Diciembre en la Parroquia de San Julián de la capital conquense las cuatro representaciones de ‘Belén, el musical’. El espectáculo teatral ha sido recibido en todas las sesiones con calurosos y entusiastas aplausos de un público que, en una de sus sesiones, contó entre sus filas con el obispo de la Diócesis, José María Yanguas.

El libreto de diálogos y canciones estaba firmado por la escritora y guionista Águeda Lucas (autora de textos de otros musicales de temática religiosa como ‘Para vos nació’ y



‘No tengáis miedo’) y la música, toda original, es obra de la compositora Nelia Valverde, que también ha ejercido como directora del coro y la orquesta.

Casi un centenar de personas han participado en la producción, en su mayoría voluntarios de esta comunidad parroquial y de otras de la ciudad coordinados e impulsados por el sacerdote Ramón Page. Actores, músicos, miembros del coro, vestuario, decorados, peluquería, acomodadores... Un proyecto altruista y colectivo que ha sido capaz de transformar el templo de la Fuente del Oro en todo un auditorio durante unos días.

La obra, de aproximadamente una hora y media de duración incluyendo un pequeño intermedio, estaba dividida en dos actos y a su vez subdividida en varias escenas o cuadros recreando los momentos previos y posteriores al Nacimiento de Jesús, mensaje central y esencial de la iniciativa.

Los personajes de la Virgen María y San José, encarnados respectivamente por Verónica Valverde y Emilio Palacios, sostienen una trama que comienza con su acuerdo de matrimonio hasta la Adoración de los Reyes Magos. De la propuesta destacan momentos como el encuentro entre María y su prima Santa Isabel con una racial y festiva versión del Magnificat- o el festivo baile previo a los esponsales en los que los actores rompen la cuarta pared, la barrera entre el escenario y el ‘patio de bancos’. Visualmente también está muy conseguida la recreación de la propia boda y emocionan, por su intimidad

y simbolismo, la nana que los niños pastores cantan al recién nacido Mesías o la Anunciación del Ángel.

El apartado más cómico y costumbrista llega de la mano precisamente de los pastores, con guiños al habla tradicional conquense, y también fue muy celebrada por los más pequeños la irrupción de los Magos de Oriente.

Con el dinero de las donaciones de las entradas, una vez descontados los costes de producción, se mitigarán algunos de los compromisos pendientes de la parroquia.

La Parroquia de Villamayor de Santiago entrega una “Recogida de juguetes” a Cáritas

Con motivo del Año de la Parroquia que está celebrando la Parroquia de Villamayor de Santiago, los fieles han entregado a Cáritas Cristo del Amparo un gran montante de juguetes para los niños con motivo de la Navidad. Han sido un centenar de los mismos los que los fieles de Villamayor han ido juntando a lo largo del Adviento y el último fin de semana fueron llevados a la ciudad de Cuenca. Además, la Parroquia también ha hecho entrega de un donativo a las Hermanitas de los Ancianos Desamparados con el fin de colaborar con las necesidades de esta congregación que cuida y asiste a los ancianos de nuestra Diócesis. Estas han sido algunas de las actividades caritativas que se han desarrollado con motivo del Año de la Parroquia.



Palabras del Papa

Belén es el punto de inflexión para cambiar el curso de la historia. Allí, Dios, en la *casa del pan*, nace en un *pesebre*. Como si nos dijera: Aquí estoy para vosotros, como vuestro alimento. No toma, sino que ofrece el alimento; no da algo, sino que se da él mismo. En Belén descubrimos que Dios no es alguien que toma la vida, sino aquel que da la vida. Al hombre, acostumbrado desde los orígenes a tomar y comer, Jesús le dice: «Tomad, comed: esto es mi cuerpo» (Mt 26,26). El cuerpecito del Niño de Belén propone un modelo de vida nuevo: no devorar y acaparar, sino compartir y dar. Dios se hace pequeño para ser nuestro alimento. Nutriéndonos de él, Pan de Vida, podemos *renacer en el amor* y romper la espiral de la avaricia y la codicia. Desde la “*casa del pan*”, Jesús lleva de nuevo al hombre a casa, para que se convierta en un familiar de su Dios y en un hermano de su prójimo. Ante el pesebre, comprendemos que lo que alimenta la vida no son los bienes, sino el amor; no es la voracidad, sino la caridad; no es la abundancia ostentosa, sino la sencillez que se ha de preservar.

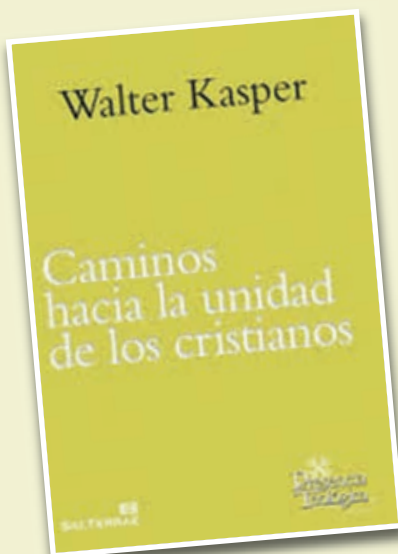
En Belén descubrimos que la vida de Dios corre por las venas de la humanidad. Si la acogemos, la historia cambia a partir de cada uno de nosotros. Porque cuando Jesús cambia el corazón, el centro de la vida ya no es mi yo hambriento y egoísta, sino él, que nace y vive por amor.



Un libro para este mes

CAMINOS HACIA LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Libro de Walter Kasper - Sal Terrae, 2014



¿Qué es el ecumenismo y qué puede significar hoy y en el futuro? Esta pregunta es de acuciante actualidad en un mundo que se transforma a marchas aceleradas y en el que el entusiasmo por la unidad de los cristianos se ha enfriado perceptiblemente y la pujanza del movimiento ecuménico corre peligro de decaer. Los artículos del cardenal Walter Kasper aquí recopilados ofrecen una completa visión histórica de conjunto de los fundamentos teológicos, del lugar en el que hoy nos encontramos y de los tramos ya recorridos del a menudo pedregoso camino del ecumenismo, que está experimentando un cambio radical.

«El diálogo es mucho más que un intercambio de ideas; es un intercambio de dones. En el diálogo entre las Iglesias no se comunica simplemente algo al otro, sino que se le transmite algo de uno mismo; se da testimonio de la propia fe y se le permite participar en ella. Así pues, el encuentro no tiene lugar en el mínimo denominador común, sino que los interlocutores se dejan enriquecer e introducir más profundamente en la verdad plena por el Espíritu de Dios (cf. Jn 16,13). Por eso, la experiencia dice que los diálogos solo son fructíferos si se llevan a

cabo en un clima espiritual de oración y en un ambiente de amistad humana y cristiana. Sin oración, conversión, renovación y reforma, sin un ser recreados por el Espíritu, no es posible el ecumenismo».

Sentido cristiano de la Unción de enfermos

Deberes de la Comunidad respecto a los enfermos



La comunidad cristiana debe estar atenta a recomendar este sacramento a los enfermos graves, accidentados y ancianos y acompañarlos durante el rito, para compartir con ellos su esperanza, además de tratar de ayudarlos con sus oraciones y servicios asistenciales.

Si no es posible encontrar un sacerdote para administrar la Unción y el enfermo, accidentado o anciano, se encontrara en peligro de muerte, los fieles que lo acompañan deben ayudarlo en todo sentido. Además de los servicios asistenciales y de caridad, deben rezar con ellos, animarlos a la esperanza cristiana, exhortarles a confiar en Dios, a tener dolor de sus faltas y a renovar su fe en la misericordia divina, la resurrección del Señor y en la Vida Eterna.

El capítulo séptimo del ritual presenta numerosos textos que se pueden adaptar al moribundo y sus familiares. También pueden usarse algunas oraciones para el buen morir que aparecen en diferentes catecismos y libros para los enfermos.

El papa Francisco anima a que la comunidad sea partícipe de la enfermedad con estas palabras: esto sea un tabú, porque siempre es hermoso saber que en el momento del dolor y de la enfermedad nosotros no estamos solos: el sacerdote y aquellos que están presentes durante la Unción de los enfermos representan, en efecto, a toda la comunidad cristiana que, como un único cuerpo, con Jesús, se estrecha entorno a quien sufre y a los familiares, alimentando en ellos la fe y la esperanza y apoyándolos con la oración y el calor fraterno”.

“Pero el consuelo más grande deriva del hecho que, el que se hace presente en el Sacramento es el mismo Señor Jesús, que nos toma de la mano, nos acaricia como hacía con los enfermos, Él, y nos recuerda que ya le pertenecemos y que nada –ni siquiera el mal y la muerte– podrá nunca separarnos de Él”.

De hecho, apunta el papa, refiriéndose al cuidado y asistencia de los enfermos “es la Iglesia, la comunidad cristiana, somos nosotros, a quienes el Señor Jesús, cada día, confía a quienes tienen aflicciones, en el cuerpo y en el espíritu, para que podamos seguir derramando sobre ellos, sin medida, toda su misericordia y la salvación”. Por tanto, la propia comunidad debe tener presente la observancia que ya recoge la Carta del Apóstol Santiago y hacer visible el mandato de Jesús que ya enseñó a sus discípulos a tener su misma predilección por los enfermos y por quienes sufren y les transmitió la capacidad y la tarea de seguir dispensando en su nombre y según su corazón alivio y paz, a través de la gracia especial de ese sacramento. Esto, sin embargo, no nos debe hacer caer en la búsqueda obsesiva del milagro o en la presunción de poder obtener siempre y de todos modos la curación. Sino que es la seguridad de la cercanía de Jesús al enfermo y también al anciano, porque cada anciano, cada persona de más de 65 años, puede recibir este sacramento, mediante el cual es Jesús mismo quien se acerca a nosotros.

Emilio de la Fuente de la Fuente
DIRECTOR DEL SERVICIO BÍBLICO DIOCESANO

EL EVANGELIO DE LUCAS: LAS PARÁBOLAS DE LA MISERICORDIA

a. Cómo están narradas:

1. El auditorio está compuesto por publicanos y pecadores. Ambos son grupos marginados de Israel, unos considerados traidores por recolectar impuestos para Roma (como Zaqueo o Mateo). Los otros por diversas causas: enfermedad, pobreza, posesión demoniaca, vida socialmente reprobable (p.e prostitutas), etc.

2. También están los fariseos y los escribas, los cuales están murmurando contra Jesús, no contra los pecadores, “achacándole” que los acoge y come con ellos. Estas dos últimas actitudes (acoger – comida comunitaria) es algo caro por Lucas. El Jesús del tercer evangelio es un peregrino itinerante que perdona y come con pecadores. La comida, en definitiva es signo de la presencia de Dios.



b. Dinámica de la parábola: la oveja perdida y la moneda perdida

1. Jesús comienza con una pregunta a todo el auditorio: ¿quién de vosotros...?
2. Luego viene la presentación de un ejemplo cotidiano: perder una oveja, perder una moneda, repartir una herencia, en el caso del hijo pródigo o del Padre misericordioso.
3. Luego viene la resolución del problema: encontrar la oveja y la moneda. En este momento acontece una actitud anímica en los personajes: buscar con afán y al encontrar alegrarse.
4. A continuación acontece la dimensión comunitaria de la resolución del problema: El pastor convoca a los amigos y vecinas, la mujer a sus amigas y vecinas, el Padre a todos los que trabajan con él... Alégrense conmigo... hagamos fiesta. La alegría que percibimos en las parábolas no es solitaria, exige ir al otro y hacerlo partícipe de mi alegría.
5. Finalmente viene la conclusión de la parábola: “en el cielo hay alegría por un solo pecador que se convierte que por x justos que no tengan necesidad de convertirse...”. ¿Por qué estas desproporciones? Porque la justicia de Dios es una basada en la lógica del don, del exceso y de la sobreabundancia. La justicia de Dios es ilógica y paradójica. Es el esquema que se opone al esquema de la ley, que aprisiona y no libera.

c. Algunas notas a propósito de la parábola del “Padre Misericordioso”

Esta última parábola de Lucas 15 se conoce popularmente como el “hijo pródigo”, pero hoy queremos optar por llamarla “El Padre Misericordioso”. Es más, creemos que la forma de narrar el título nos pone en la perspectiva de cuál personaje es el que nos interesa considerar.

Es un relato rico en movimientos y sentimientos. El hijo menor al encontrarse sin recursos, y cuidando cerdos, se arrepiente, se sabe pecador y entra en sí para salir y volver al Padre. Con esto podemos aventurar que el “volver al Padre”, el ponerse en movimiento refleja un signo de conversión. Es similar a lo que ocurre con la parábola de la oveja y la dracma perdida: buscar y encontrar, pensar y salir para finalmente alegrarse comunitariamente.

En el Padre también encontramos movimientos y sentimientos: él ve al hijo y se conmueve hasta las entrañas. En el texto griego original se dice: “fue conmovido”, es decir, alguien lo conmueve. Es una experiencia que nace del encuentro. En otras palabras, el Padre tiene entrañas de misericordia (Cf. Mc 6,34). Al llegar a los brazos del Padre, el hijo reconoce su culpa en dos niveles: contra el cielo y contra el padre.

La conversión, finalmente, es coronada por una estructura de discurso que nace del Padre: colocar al hijo el mejor vestido, el anillo en la mano y sandalias en los pies. El texto griego califica estos objetos como “de primera calidad” (proten, protos, lo primero, lo mejor). Comamos y hagamos fiesta. Vuelve a repetirse la constante de la alegría comunitaria.

Reflexiones en nuestro tiempo

Jorge González Guadalix

OCTAVARIO DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS "ACTÚA SIEMPRE CON TODA JUSTICIA" (Dt 16, 18-20)



Cada año los cristianos de todo el mundo se unen en oración para crecer en la unidad. Hacemos esto en un mundo en el que la corrupción, la codicia y la injusticia crean desigualdad y división. Oramos juntos en un mundo dividido: esto es algo poderoso. Sin embargo, como cristianos y comunidades muchas veces somos cómplices de la injusticia, aunque también estamos llamados a dar un testimonio común a favor de la justicia y ser instrumentos de la gracia sanadora de Cristo para un mundo quebrantado.

La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2019 ha sido preparada por cristianos de Indonesia. Con una población de 265 millones, de la cual el 86 % se considera musulmana, Indonesia es bien conocido como el país con mayor población musulmana del mundo. Sin embargo, un 10% de los habitantes de Indonesia son cristianos de distintas tradiciones. Además, tiene más de 17.000 islas, 1.340 grupos étnicos diferentes y más de 740 lenguas locales y, sin embargo, está unido en su pluralidad por una lengua nacional, el indonesio (Bahasa Indonesia). La nación se funda en cinco principios, llamados *Pancasila*, con el lema *Bhineka Tunggal Ika* (unidad en la diversidad). A través de la diversidad de grupos étnicos, lenguas y religiones, los indonesios han vivido

de acuerdo con el principio de *gotong royong*, que es vivir en solidaridad y colaboración. Esto significa compartir en todos los ámbitos de la vida, el trabajo, el duelo y las fiestas, y considerar a todos los indonesios como hermanos.

Esta armonía siempre frágil está amenazada en la actualidad de nuevas maneras. Gran parte del crecimiento económico que Indonesia ha experimentado en las últimas décadas se ha basado en un sistema que tiene en su corazón la competitividad. Esto es directamente contrario al principio de colaboración de *gotong royong*. La corrupción está presente de muchas formas. Infecta la política y los negocios, frecuentemente con consecuencias devastadoras para el medio ambiente. De un modo especial la corrupción socava la justicia y la aplicación de la ley. Con demasiada frecuencia los que deberían promover la justicia y proteger al débil hacen lo contrario.

En tal contexto, las comunidades cristianas toman conciencia nuevamente de su unidad al juntarse ante una misma preocupación y para dar una respuesta común a una situación injusta. Al mismo tiempo los cristianos, frente a estas injusticias, estamos obligados a examinar las maneras en las que somos cómplices. Solamente atendiendo la oración de

Jesús de que «sean uno» podemos dar testimonio de vivir la unidad en la diversidad. Solo a través de nuestra unidad en Cristo seremos capaces de luchar contra la injusticia y de ponernos al servicio de las necesidades de las víctimas.

Movidos por estas preocupaciones, los cristianos de Indonesia encontraron que las palabras del Deuteronomio «actúa siempre con toda justicia» hablaban poderosamente a su situación y a sus necesidades. Antes de que el pueblo de Dios entrara en la tierra que Dios le había prometido, renovó su adhesión a la alianza que Dios había hecho con él. El pasaje bíblico se encuentra en un capítulo que tiene como tema central las fiestas que el pueblo de la alianza debía celebrar. Para cada fiesta se instruía al pueblo: «La celebrarás con tus hijos e hijas, tus esclavos y esclavas, con los levitas, inmigrantes, huérfanos y viudas que viven en tus ciudades» (Dt 16, 14). Los cristianos de Indonesia intentan recuperar este mismo espíritu de fiestas incluyentes entre las distintas comunidades que antes tenían. Puede parecer extraño que al final de este largo capítulo aparezcan dos versículos sobre el nombramiento de jueces, pero en el contexto de Indonesia la relación entre las fiestas incluyentes y la justicia aparece con mucha claridad. Como pueblo de la alianza establecida por Jesús, sabemos que las alegrías del banquete celestial serán dadas a los que tienen hambre y sed y que son perseguidos por la justicia «porque suyo es el reino de los cielos» (Mt 5, 6.10).

La Iglesia de Cristo está llamada a ser un anticipo de este reino. Sin embargo, en nuestra desunión nos quedamos cortos. Fallamos a la hora de ser el signo del amor de Dios para su pueblo. Del mismo modo que la injusticia ha hecho crecer las divisiones que han desgarrado la sociedad de Indonesia, también la injusticia ha alimentado las divisiones en la Iglesia. Nos arrepentimos de la injusticia que causa divisiones, pero como cristianos creemos en el poder de Cristo para perdonarnos y redimir. De este modo, nos encontramos unidos bajo la cruz de Cristo, pidiendo a la vez por su gracia que ponga fin a la injusticia y por su misericordia por nuestros pecados que han sido la causa de nuestra división.

La caricia de la Iglesia

Cáritas Indonesia socorre a las víctimas del tsunami que arrasó las costas del Estrecho de Sonda



Pocas horas después del impacto del tsunami que el pasado 23 de diciembre asoló las costas de las islas de Sumatra y Java ribereñas al Estrecho de Sonda, equipos de voluntarios de las diócesis de Bogor y Tanjung Karang, a las que pertenecen las zonas siniestradas, pusieron un marcha un plan de emergencia para auxiliar a los damnificados.

Según el primer informe de situación facilitado ayer por Cáritas Indonesia (Karina), el total de víctimas, hasta el 24 de diciembre, es de 373 personas muertas, 1.459 heridas, 128 desaparecidas y 5.665 desplazadas. Además, cerca de 681 casas están seriamente dañadas y 69 hoteles han sufrido graves daños, así como otros muchos edificios. Las pérdidas materiales son cuantiosas.

Los Gobiernos locales están trabajando mano a mano con el ejército, la policía y el Gobierno central para evacuar tantos damnificados como sea posible y proporcionar asistencia directa a los sobrevivientes. Los heridos están recibiendo tratamiento médico en las clínicas y hospitales de la zona.

El tsunami golpeó con mayor intensidad las provincias de Banten, en el extremo occidental de Java, y Lampung, al sur de Sumatra. La primera de estas provincias forma parte de la Diócesis de Bogor y la segunda de la Diócesis de Tanjung Karang. La zona donde se concentra mayor saldo de vidas humanas es el distrito de Pandeglang, en la provincia de Banten.

REPARTO DE ALIMENTOS Y AYUDA BÁSICA

En Lampung, el mismo 23 de diciembre, la Cáritas de Tanjung Karang comenzó a dar respuesta a la emergencia. Hasta el momento, se han distribuido 1.700 lotes de alimentos a los supervivientes de las áreas afectadas.

Un día después, en Nochebuena, la Cáritas de Bogor puso en marcha otro programa de respuesta humanitaria en cooperación con las parroquias de Kristus Raja, en Serang, y de Santa María Tak Bernoda, en Rangkas Bitung. Además, la Cáritas local está trabajando conjuntamente con el Hospital de la Misión de Lebak, perteneciente a las Hermanas Franciscanas, para proporcionar alimentos y asistencia médica las víctimas.

El plan de respuesta de Cáritas Bogor está siendo apoyado por la Arquidiócesis de Yakarta a través de la organización católica Lembaga Daya Dharma (LDD), que ha desplazado a la zona a su equipo de respuesta de emergencia para apoyar las actividades e identificar las necesidades más urgentes de los supervivientes.

Asimismo, Karina (Cáritas Indonesia) ha enviado desde la capital un vehículo 4x4 para apoyar la actividad en el terreno del equipo de LDD, al tiempo que ha mostrado su disponibilidad a las Cáritas locales para que, cuando lo decidan, puedan acceder al fondo nacional de emergencia.

Las necesidades más urgentes en este momento son agua potable, medicinas, alimentos, comida infantil y tiendas de campaña. Hasta ahora, Caritas Tanjung Karang se está centrando en la distribución de alimentos a los damnificados, mientras que Cáritas Bogor definirá sus prioridades en breve una vez que haya evaluado cuáles son las necesidades más urgentes de las parroquias afectadas.

Cáritas Española ha puesto a disponibilidad de Cáritas Indonesia una partida de 100.000 euros para apoyar los planes de respuesta a esta emergencia, que se añadirá al que ya viene prestando a los damnificados por el tsunami que azotó las costas del norte de Sulawesi en septiembre pasado.



VENTANA ABIERTA

Lucrecio Serrano Pedroche

EL OBISPO DEL SAGRARIO ABANDONADO

Ha llegado el año nuevo 2019. Han venido los Reyes Magos cargados de esperanzas en este ciclo del vivir hasta los brazos definitivos de Dios. A mí me han traído una tesis doctoral escrita en el año 1901.

Así es, tengo ante mí la copia de una tesis doctoral defendida por un joven de apenas veinticuatro años, y escrita en un latín eclesiástico propio del siglo XIX, que se enmarca en el ámbito de la apologética católica. Sin embargo, lo que trasluce el autor es una pasión fogosa por buscar la verdad. La Verdad está en Cristo, incluso por encima de los que no creen en Él.

Para este joven apologista no hay lugar a dudas: El Cristo verdadero es el de los Evangelios, el transmitido por los Apóstoles hasta el día de hoy en el seno de la Iglesia Católica. Aunque lo de menos es la demostración que lo ocupa, o mejor dicho, más allá de la demostración se esconde una misión escondida, latente, la de saber, la de enseñar, la de proclamar. Aquí hay alma de apóstol.

Para este joven lo más importante es la fuerza de la fe, la fe pura, sin contaminaciones, la que nace del encuentro con el verdadero Jesús. Cita como prueba a Gálatas 1,8: "Pero aunque viniéramos nosotros mismos o viniera del cielo un ángel para anunciaros un evangelio distinto del que os hemos anunciado, ¡sea maldito!"

Concibe este autor novel la fe como motivo del ser y del obrar. La fe es transformadora tanto del individuo como de la sociedad. No se concibe la realización plena de ambos sin el concurso de la fe. En este sentido, los

mártires por causa de la fe son la expresión máxima del compromiso. Y qué palabras más encendidas les dedica. En cierto modo, él mismo lo vivirá en sus propias carnes sobre todo a raíz de los luctuosos acontecimientos de Málaga.

Ya en este escrito primerizo concibe el autor la vida como un camino hacia la santidad. No se trata de una santidad pasiva, opaca o reclinada. Todo lo contrario. Habla literalmente de santidad activa. El ideal propuesto es el de la contemplación en la acción. No es esta aspiración a la santidad una concepción anacrónica o pasada de moda. ¿Alguien diría que es anacrónica la exhortación "Gaudete et exultate" del Papa Francisco? Pues el Papa coincide con este joven en la misma concepción de la santidad. ¿Alguien diría que son anacrónicos los santos Agustín, Francisco, Domingo y Teresa? Pues este joven los propone como modelos de vida.

Se trata en efecto de la tesis doctoral defendida por Manuel González García en la Facultad de Teología de Sevilla el día tres de Julio de 1901. Aún no sabía que iba a ser obispo de Málaga y Palencia, no sabía que iba a inventar el vocablo "eucaristizar", síntesis de su misión apostólica, no sabía tampoco que iba ser conocido como el Obispo del Sagrario Abandonado y menos aún sabía que formaría parte de la nómina de los santos contemplativos en la acción.

Manuel González García fue declarado Santo de la Iglesia Católica el día 16 de Octubre de 2016.

El Rincón Vocacional

FIDEL GÓMEZ LEAL ~ SEMINARISTA DE CUENCA

Carlos Herráiz y Francisco Miguel Martínez han sido admitidos a las Sagradas Órdenes

El pasado 30 de Noviembre, la Capilla del Seminario Conciliar San Julián acogió el solemne rito donde fueron admitidos a las Sagradas Órdenes dos candidatos: Carlos y Francisco Miguel. Ambos proceden de la ciudad de Cuenca: el primero de la Parroquia de Nuestra Señora de la Paz y el segundo de la Parroquia de San Julián. Este solemne rito se enmarcó dentro de una Celebración de la Palabra donde, tras la homilía del obispo, Mons. José María Yanguas, se les preguntó sobre su disposición a seguir madurando la vocación a la que han sido llamados por Dios para responder con una generosa respuesta. En este diálogo con el obispo diocesano la Iglesia los acoge con alegría y valora la intención de los candidatos a servir con un corazón indiviso al Señor, amén de seguir trabajando este proceso con la ayuda de la oración, el estudio y el acompañamiento espiritual.

En su homilía, el obispo se sirvió del pasaje evangélico donde Simón y Andrés estaban repasando las redes y, al paso del Señor, éste les invita a seguirle. En esta imagen, apunto el prelado, los apóstoles son llamados en sus quehaceres, en su vida cotidiana, en lo corriente de la vida. El encuentro con Cristo les cambia su modo de vivir y de comportarse: son llamados y elegidos por Dios

para una tarea novedosa. De esta forma, aseguró Mons. Yanguas, la llamada del Señor no está dirigida a súper hombres, sino a hombres que, en lo cotidiano de la vida, Jesús los quiere para sí y les ha tocado el corazón. Todo el mundo, apuntó el obispo, debe preguntarse a lo largo de la vida: ¿qué quiere Dios de mí? En la respuesta a esta pregunta se encontrará la felicidad de cada ser humano.

En este sentido, la admisión de los candidatos al orden del diaconado se realiza mediante un rito litúrgico particular, «con el cual el que aspira al diaconado o al presbiterado manifiesta públicamente su voluntad de ofrecerse a Dios y a la Iglesia para ejercer el orden sagrado; la Iglesia, por su parte, al recibir este ofrecimiento, lo elige y lo llama para que se prepare a recibir el orden sagrado, y de este modo sea admitido regularmente entre los candidatos al

diaconado». El Superior competente para esta aceptación es el Obispo propio. El rito litúrgico de admisión debe ir precedido de una petición de adscripción entre los candidatos, escrita y firmada manuscrita por el mismo aspirante, y aceptada por escrito por el Obispo propio.



Oración por las vocaciones

Señor Dios, Padre Celestial, Tu Hijo Jesucristo nos dijo: “La mies es abundante, pero los Sobreros pocos. Pedid al dueño de la mies que envíe obreros a su mies”. Animados por estas enseñanzas, te pedimos que envíes a tu Iglesia, numerosas y santas vocaciones para el sacerdocio, a la vida religiosa y al apostolado laical. Consérvales fieles en su ministerio hasta el fin; y concédeles, por tu Espíritu Santo, un gran amor a Dios y a los hermanos, para que en su ministerio y en su vida busquen solamente tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Rincón misionero



LA JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA SE CELEBRA EL 27 DE ENERO

El proyecto de la campaña de la Infancia Misionera se enmarca dentro de cuatro años buscando un proceso para que los niños se adentren en el mundo misionero. Cuatro años en los que nosotros mismos vamos a ir creciendo junto a Jesús y vamos a aprender a contemplarle con los ojos de María y de José.

Este primer año, **“Con Jesús a Belén. ¡Qué buena noticia!”**, queremos estar junto a Él, mirarle con ternura y, como los ángeles en un primer momento, como la estrella que se aparece a los Magos o como los pastores que luego le pregonarán por todas partes, queremos llevarle a los demás...; o mejor, queremos traer a los demás a donde se encuentra Él.

¿Hay alguna noticia más importante que esta? Jesús es la mejor noticia para los hombres de todos los tiempos. Jesús mismo es el mensaje más importante que podemos un día recibir... Y, sin embargo, hay miles, millones de niños en el mundo que no le conocen, que no han oído hablar de Él, para los que el nombre de Jesús no significa nada.

Aprender desde niños a hablar con Jesús como se habla con un amigo, y así empezar a tener trato y confianza con Dios, y, a la vez, aprender a hablar de Él con naturalidad, con libertad, con amistad, es un gran reto que se nos presenta a los mayores a la hora de educar en la fe a los más jóvenes. No es fácil, porque el mundo no valora ni una cosa ni la otra. No es fácil, porque hablar con Dios parece ser un sinsentido y una pérdida de tiempo, y... ¡hablar de Dios! es sacar a la vida lo que hay en el corazón, y eso no tiene una buena acogida hoy en nuestro mundo; y, sin embargo, es lo más humano que el hombre puede hacer: tener amistad con quien sabemos nos ama y dar a conocer lo que nos ayuda cada jornada a vivir con esperanza y alegría la vida corriente de cada día.

Infancia Misionera es esa obra preciosa que tiene la Iglesia cuya misión es justamente esta: anunciar a los niños del mundo que Jesús ha venido a estar con ellos, ha venido a traerles la alegría de ser hijos de Dios. ¿Nos atreveremos los cristianos de hoy a tomarnos en serio esta urgencia? ¿Seremos sensibles en nuestro mundo a las necesidades de los niños que todavía no se saben amados? Este primer año del cuatrienio **“Con Jesús Niño a la misión”** que hemos preparado puede ser una bonita oportunidad para que los niños lo descubran y para que los adultos, como nos pide Jesús, nos hagamos como ellos y tengamos grandes ideales de servicio, de misión, de entrega.

Nuestros mártires

Tomás Fernández Sáez

DELEGADO PARA LA CAUSA DE LOS SANTOS

SIERVO DE DIOS D. FRANCISCO NAVARRO MOYA

Nació el día 26 de febrero de 1896 en Valdeolivas (Cuenca). Era el farmacéutico del pueblo. Había estudiado la carrera de Farmacia en Barcelona. Tenía dos hermanas: Felisa y Teresa. Estaba casado con Teresa del Olmo Martínez. Su madre se llamaba María Pía Moya Ramírez y su padre Dionisio Moya. Tuvo un hermano llamado Mariano, que fue Coronel médico de la quinta región de sanidad militar. Solamente tuvo un hijo, llamado Francisco.

Era un católico practicante, animador de las cofradías del pueblo, y socorría con sus limosnas las necesidades de la iglesia parroquial. En el pueblo era muy querido de todos por los favores que hacía, especialmente a los pobres, a quienes repartía todo el trigo recogido de las igualas de la farmacia, sin interés alguno ni plazo para devolverlo. Decía que había que tener tres capitales, uno para la farmacia, uno para vivir y otro para poder prestar. A mucha gente le dio dinero sin pretender que se lo devolviesen.

Llevaba siempre la medalla de la Virgen y el Rosario. Cuidando a su madre enferma, estuvo muchas noches sin dormir, para que no velaran sus hermanas. Atendía día y noche a quién lo necesitara. No quiso ser concejal ni significarse por ningún partido. Pertenece a la Adoración Nocturna.

Iniciado la Guerra Civil, fue multado, insultado y perseguido por las izquierdas, hasta que el día 4 de octubre de 1936 fue detenido, por rezar el Rosario; también detuvieron a su padre político, don Juan del Olmo, en una planta baja de la Plaza Nueva de Valdeolivas (Cuenca) y luego asesinado con todos los demás del pueblo, por los ideales de la Fe y de la Religión, en una explanada a mano izquierda, pasado Salmeroncillos, el día 4 de octubre de 1936. D. José Argos, sacerdote, les había dado a todos los encarcelados, la absolución.



Gaudete et exultate



Aguante, paciencia y mansedumbre

113. San Pablo invitaba a los romanos a no devolver «a nadie mal por mal» (*Rm 12,17*), a no querer hacerse justicia «por vuestra cuenta» (v.19), y a no dejarse vencer por el mal, sino a vencer «al mal con el bien» (v.21). Esta actitud no es expresión de debilidad sino de la verdadera fuerza, porque el mismo Dios «es lento para la ira pero grande en poder» (*Na 1,3*). La Palabra de Dios nos reclama: «Desterrad de vosotros la amargura, la ira, los enfados e insultos y toda maldad» (*Ef 4,31*).

114. Hace falta luchar y estar atentos frente a nuestras propias inclinaciones agresivas y egocéntricas para no permitir que se arraiguen: «Si os indignáis, no lleguéis a pecar; que el sol no se ponga sobre vuestra ira» (*Ef 4,26*). Cuando hay circunstancias que nos abruman, siempre podemos recurrir al ancla de la súplica, que nos lleva a quedar de nuevo en las manos de Dios y junto a la fuente de la paz: «Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y en la súplica, con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que supera todo juicio, custodiará vuestros corazones» (*Flp 4,6-7*).

117. No nos hace bien mirar desde arriba, colocarnos en el lugar de jueces sin piedad, considerar a los otros como indignos y pretender dar lecciones permanentemente. Esa es una sutil forma de violencia. San Juan de la Cruz proponía otra cosa: «Sea siempre más amigo de ser enseñado por todos que de querer enseñar aun al que es menos que todos». Y agregaba un consejo para tener lejos al demonio: «Gozándote del bien de los otros como de ti mismo, y queriendo que los pongan a ellos delante de ti en todas las cosas, y esto con verdadero corazón. De esta manera vencerás el mal con el bien y echarás lejos al demonio y traerás alegría de corazón. Procura ejercitarlo más con los que menos te caen en gracia. Y sabe que si no ejercitas esto, no llegarás a la verdadera caridad ni aprovecharás en ella».

118. La humildad solamente puede arraigarse en el corazón a través de las humillaciones. Sin ellas no hay humildad ni santidad. Si tú no eres capaz de soportar y ofrecer algunas humillaciones no eres humilde y no estás en el camino de la santidad. La santidad que Dios regala a su Iglesia viene a través de la humillación de su Hijo, ése es el camino. La humillación te lleva a asemejarte a Jesús, es parte ineludible de la imitación de Jesucristo: «Cristo padeció por vosotros, dejándoos un ejemplo para que sigáis sus huellas» (*1 P 2,21*). Él a su vez expresa la humildad del Padre, que se humilla para caminar con su pueblo, que soporta sus infidelidades y murmuraciones (cf. *Ex 34,6-9*; *Sb 11,23-12,2*; *Lc 6,36*). Por esta razón los Apóstoles, después de la humillación, «salieron del Sanedrín dichosos de haber sido considerados dignos de padecer por el nombre de Jesús» (*Hch 5,41*).

120. No digo que la humillación sea algo agradable, porque eso sería masoquismo, sino que se trata de un camino para imitar a Jesús y crecer en la unión con él. Esto no se entiende naturalmente y el mundo se burla de semejante propuesta. Es una gracia que necesitamos suplicar: «Señor, cuando lleguen las humillaciones, ayúdame a sentir que estoy detrás de ti, en tu camino».

El decálogo ante el Octavario de Oración



1. Orar con regularidad por la unidad de la Iglesia, tal como Jesús la quiere y cómo la quiere. La oración es lo primordial. Como se ha dicho: “El paso por la puerta de la unidad debe hacerse de rodillas”. La oración produce su efecto en nosotros. Cambia nuestros corazones; son ellos los que necesitan un reajuste universal. Esto es así aún cuando el problema ecuménico no sea tan agudo en nuestro entorno.

2. Estar enraizado en una particular tradición cristiana. Así, conociéndola bien, se podrá responder coherentemente al evangelio desde su tradición. Los ecumenistas de verdad no se encuentran al margen de la vida de sus iglesias, sino en su corazón. Laten con lo esencial de la vida cristiana, y son capaces de reconocerlo en otras iglesias aunque expresado de maneras distintas.

3. Sentir el escándalo de nuestras divisiones. Nuestra misión primaria es anunciar la Buena Nueva. El mensaje que proclamamos con alegría es que estamos reconciliados con Dios y unos con los otros a través de la vida, muerte y resurrección de Jesús. Pero nuestro actual estado de división lo tiñe de tristeza, priva a nuestro mensaje de toda credibilidad. No puede ser plenamente cristiano quien no sufre al ver dividido el Cuerpo de Cristo.

4. Estar deseoso de aprender y mantenerse en estado de aprendizaje continuo. Cada tradición cristiana ha conservado mejor que otras uno o más aspectos del misterio de la obra de Dios en Cristo. La labor de unidad consiste en restaurar la plenitud de nuestro común aprecio de este misterio. Para esto es preciso fomentar una consciencia histórica. La iglesia que tenemos no es todavía plenamente la iglesia que Dios en Cristo quiere.

5. Tomar parte en un discernimiento cuidadoso y honrado para la renovación de la Iglesia. El ecumenismo no es una especialidad dentro de la comunidad, sino una expresión vivencial de cada dimensión. La razón del diálogo es una ayuda mutua en la renovación eclesial para cumplir la misión universal de Cristo en su Iglesia una y única.

6. Sentirse fascinado y curioso acerca de lo que es diferente. Sin embargo hay que correr un riesgo, el de rechazar

perspectivas limitadas y parroquiales y abrirse a un horizonte amplio y plenamente católico. El ecumenismo es un espíritu y una forma de vivir que se atreve a pensar globalmente conviviendo en la verdad con variadas diferencias comunitarias. Debemos luchar contra la tentación de vivir en un sistema cerrado y seguro que reduce nuestro nivel de iniciativa y satisface nuestros deseos de dominio.

7. Ayuda a este proceso apreciar y tener en cuenta ‘la jerarquía de verdades’ en la doctrina cristiana. Una creencia posee mayor o menor consecuencia en la medida en que se relaciona con el fundamento de la fe cristiana. Insistir más profundamente en los puntos más cercanos al corazón de la fe nos capacita a estar más de acuerdo sobre la base firme y escriturística que compartimos. (Jn 5, 39).

8. Intentar entender a otros como ellos se entienden a sí mismos. Evitar toda expresión, juicio o acción que falsifique una posición. La honradez ecuménica conlleva una visión objetiva e histórica, no investigar a otros a través del prisma de sus elementos más débiles. Al contrario, nuestros ideales y prácticas deben yuxtaponerse a los ideales y prácticas de los demás.

9. Estar dispuestos a asimilar la vitalidad del Cuerpo de Cristo donde quiera que se encuentre. (Rom 12, 5). Lo que incrementa el Reino de Dios en cualquier iglesia ayuda a todas las demás. El único triunfo para un cristiano es el de Jesús y el de su cruz. Esto significa estar abierto a la voluntad de Dios para la iglesia. Nuestra unidad en Cristo es un don de Dios y la forma de expresar más visiblemente ese don lo es también.

10. Finalmente, en el movimiento ecuménico es esencial mantener una paciencia bíblica y sobre todo AMOR. La paciencia bíblica exige una espera creativa y humilde. Debemos hacer lo que podemos y no estar continuamente lamentando lo que las diversas disciplinas eclesiales no permiten. Cristo padeció por la unidad y la fidelidad a su misión; nosotros también por su causa. La paciencia bíblica implica constancia, búsqueda de curación, cooperación, olvido, perdón y sobre todo, AMOR.